



LAS VIEJAS PIEDRAS MONUMENTALES DE GALICIA SON HOY, EN LA MULTIPLICADA ACTIVIDAD DEL TIEMPO NUEVO, LA SAUDOSA memoria de los grandes fastos históricos y el «ornatus urbis» que se dice en la casa del cabildo compostelano. Esta puerta coruñesa tiene el recuerdo para los gallegos de ser la del César emperador Carlos V, viajero en la ciudad en los momentos de mayor valer en la historia patria. Adornada con las armas de Austria y Castilla, abrazada con el collar borgoñón de Carlos el Temerario, simboliza esta puerta la solera, el respeto y la justicia a todas las inquietudes y conquistas de los gallegos. Puerta que se abre simbólicamente a todos los caminos del mundo, por la tierra y por el mar.